

Los colores de la hembra son menos vivos que los del macho.

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—Esta ave habita todo el norte de América y remonta hasta cerca de México.

**USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.**—«El tirano intrépido, nos dice Audubon, es una de las aves más notables de los Estados Unidos: se presenta en la Luisiana á mediados de marzo, y muchos individuos permanecen allí hasta mediados de setiembre; pero la mayor parte continúan su ruta hácia el norte y se diseminan en toda la superficie de los Estados de la Union. Durante los primeros días parece que estas aves están tristes y cansadas; guardan entonces profundo silencio, mas apenas recobran su actividad natural, óyense resonar por todas partes sus penetrantes gritos. Rara vez se las encuentra en el interior de los bosques; prefieren más bien los jardines, los campos y las orillas de los ríos, y llegan hasta cerca de las casas.»

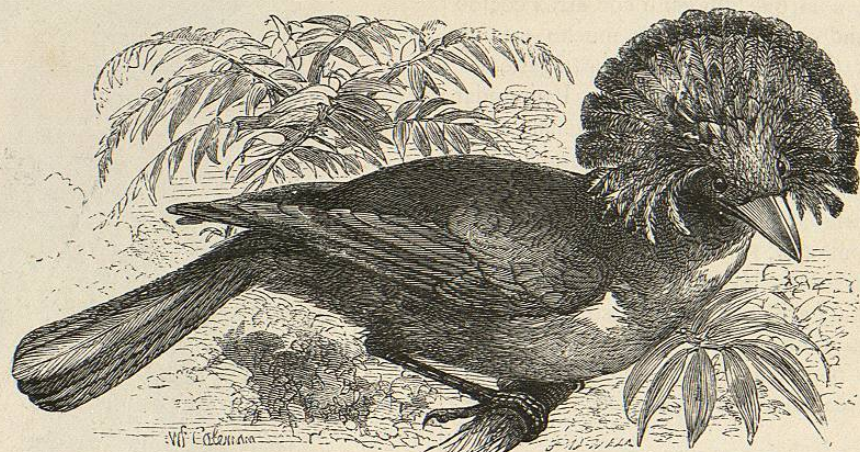


Fig. 96.—EL MEGALOFO REAL

protegerla y atender á su defensa. Brillan las plumas de su copete á los rayos del sol; su blanco pecho se destaca en toda su belleza, y el ave dirige una orgullosa mirada á su alrededor. Si aparece un cuervo, un buitre ó un águila, precipitase contra su enemigo lanzando el grito de guerra; procura cogerse al lomo de su adversario; le picotea sin cesar y le persigue á menudo á la distancia de una milla ó más sin darle un momento de tregua, y vuelve luego junto al nido con las alas temblorosas y gorjeando sin cesar. Pocas rapaces osan acercarse á su nido; ni aun el gato se deja ver por las cercanías, pues sin temor alguno, el ave cae sobre él, y le acomete por todas partes con tal agilidad que le obliga á emprender la fuga.

El tirano intrépido merece el aprecio del hombre, pues defiende las polladas de la gallina contra la corneja; gracias á su arrojo, se libran muchos pollitos de la mortífera garra del halcón; además extermina muchos insectos perjudiciales, y con estos servicios paga suficientemente los pocos frutos que se pueda comer.

Esta ave no teme á ninguna de las soberanas del aire, exceptuando la golondrina purpúrea: esta le ayuda á proteger los nidos y los corrales, pero algunas veces la acomete con tal impetuosidad, que le obliga á emprender la fuga. Esta golondrina tiene el vuelo más rápido y vigoroso, y le es fácil evitar las acometidas del tirano. Audubon refiere que algunas golondrinas purpúreas que durante varios años habian sido las únicas propietarias de un corral, manifestaban un tenaz encarnizamiento contra una pareja de tiranos que tuvo la osadía de construir su nido sobre un árbol situado allí cerca. Cuando la hembra comenzó á cubrir, las golondrinas

En el período del celo se ve al macho y á la hembra remontarse á veinte ó treinta piés de altura, batiendo continuamente las alas y dejando oír casi sin cesar su voz; la hembra sigue á su compañero y ambos parecen buscar un sitio á propósito para construir su nido. Entre tanto no des cuidan el dar caza á los insectos; aléjanse para ello de su camino, atrapan algunos con destreza, se posan luego uno junto á otro sobre una rama y allí reposan. Una vez elegido el sitio conveniente para anidar, recogen yerbas secas, las colocan en una rama horizontal, amontonan por encima lana y algodón, y cuando el nido adquiere un regular tamaño, le tapizan con crines y raíces. La hembra pone entonces de cuatro á seis huevos, de 0",025 de largo por 0",019 de grueso, de color blanco rojizo, cubiertos irregularmente de puntos pardos, y comienza á cubrir.

El macho parece entonces poseído de valor y ardimiento: se queda junto á su hembra, y parece que solo se ocupa en

acometieron al macho sin dejarle tregua ni reposo, y á pesar de su valor y su fuerza, le maltrataron de tal modo que murió; viéndose la hembra precisada á ir en busca de otro compañero.

Allí donde hay campos de trébol en flor se ve al tirano intrépido volar sobre ellos, dejándose caer súbitamente en medio de las flores, para remontarse despues en persecucion de algun insecto que inútilmente trata de escapar. En tales circunstancias vuela á derecha é izquierda, sube, baja, describe zig zags en el aire; y en una palabra, su vuelo se determina por el del insecto que persigue.

Hácia mediados de agosto guarda silencio el ave, y permanece entonces en los campos de cereales y en las praderas, posada en algun punto alto, desde donde acecha á los insectos; y cada vez que se apodera de uno vuelve á su sitio para matarle y comérsele. Con frecuencia vuela sobre los lagos y caudalosos rios en persecucion de los insectos, á la manera de las golondrinas; lo mismo que ellas, bebe y se baña volando; pero si se sumerge, vuela despues á un árbol de la orilla y sacude el agua que cubre su plumaje.

El tirano intrépido abandona los Estados del centro antes que las demás aves. Durante su emigracion vuela con rapidez; aletea al principio precipitadamente seis ó siete veces, y recorre luego algunos metros sin mover las alas. En los primeros días de setiembre vió Audubon pasar de este modo bandadas de veinte á treinta individuos; iban muy silenciosos, volando al modo de los tordos y viajaban de día lo mismo que de noche: hácia primeros de octubre no se ve ya un solo individuo en todos los Estados de la Union.

**USOS Y PRODUCTOS.**—Se matan muchas de estas aves

porque su carne es delicada, y no porque devoren las abejas, sino porque para los habitantes de la Luisiana constituye un manjar muy apetitoso el tirano intrépido, á quien ellos llaman *comedor de abejas*.

## LOS SAURÓFAGOS—SAUROPHAGUS

**CARACTÉRES.**—Los saurófagos tienen las alas largas;

cola ligeramente escotada; patas vigorosas; tarsos altos y fuertes; dedos largos; uñas encorvadas; pico del largo de la cabeza, mas alto que ancho, casi cónico, de arista redondeada, punta muy ganchuda, y algo escotado en la punta. Rodean el borde bucal varias sedas, que revisten toda la base del pico, y se desarrollan principalmente á lo largo de la línea que se corre desde aquel órgano al ojo. El plumaje es compacto, con plumas pequeñas.

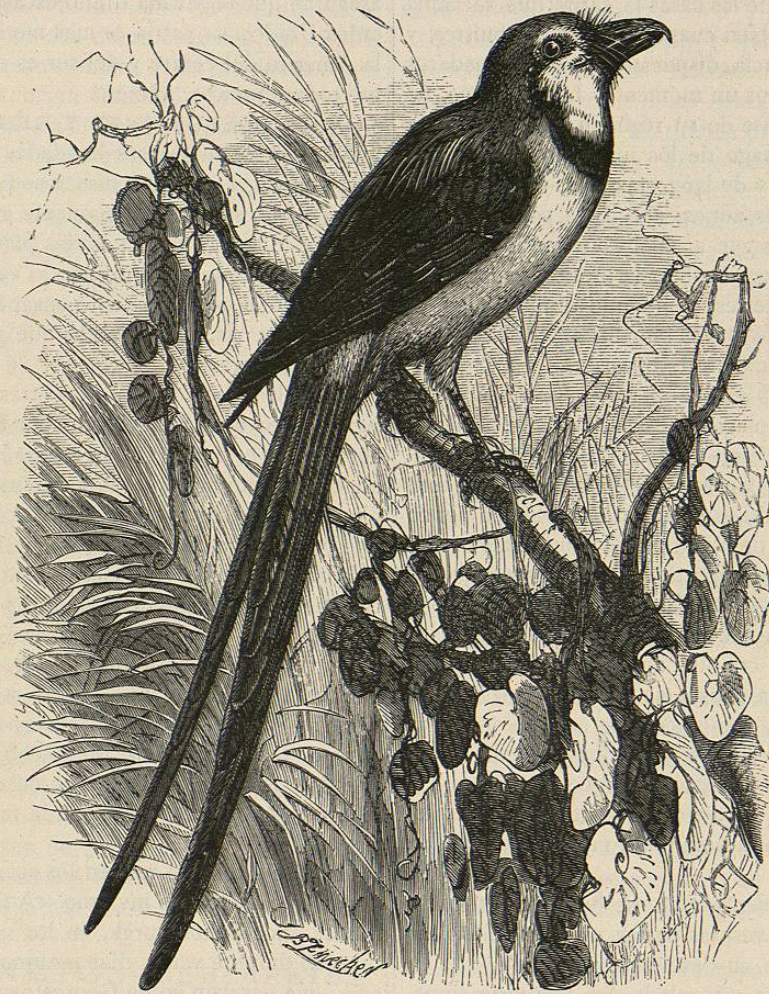


Fig. 97.—EL GUBERNETO YETAPA

## EL SAURÓFAGO BENTEVEO—SAUROPHAGUS SULPHURATUS

**CARACTÉRES.**—Los naturales de la Guayana y del Brasil designan á esta ave con el nombre de *bentevi* y *tictivi*: tiene 0",26 de largo, por 0",13 de ala á ala; la cola mide 0",08. El lomo es de color pardo aceituna verdusco; la frente blanca, lo mismo que una línea que hay por encima del ojo, la garganta y la region anterior del cuello; en la parte superior de la cabeza se ostenta una especie de moño de color amarillo de azufre; el resto de aquella, la línea que va del pico al ojo y las mejillas son de un tinte negro; las cobijas superiores, las rémiges y las rectrices están orilladas de un rojo de orin; las barbas internas de las rémiges presentan además un ancho filete amarillo de orin; el vientre de un amarillo de azufre.

Los pequeños tienen un plumaje más oscuro; la parte superior de la cabeza es del todo negra; las alas y la cola presentan anchos filetes de un tinte rojo de orin.

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—El benteveo es una de las aves más conocidas de la América del sur; abunda

principalmente donde los matorrales alternan con los lugares descubiertos.

**USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.**—Esta ave no huye de la vecindad del hombre; encuéntrase en los plantíos, en el lindero de los bosques, en los pastos y en medio del ganado.

Un árbol ó un matorral solitarios, una piedra, un montecillo, el suelo desnudo ó la espesa copa de un árbol, son para el saurófago otros tantos observatorios desde donde acecha su presa; es vivaz, activo, curioso y pendenciero, y cuando se encela, persigue afanoso y lanzando fuertes gritos á la hembra, peleando con sus semejantes para disputarse la posesion de la misma: Schomburgk dice que está en continua lucha con ellos. El grito que continuamente dan el macho y la hembra llama la atencion del viajero, y los colonos le traducen de diverso modo: en el Brasil por *ben-te-vii*, en Montevideo y Buenos Aires por *ben-te-veo* y en Guayana por *qu'est-ce-qu'il-dit?* (qué dice?)

Las costumbres de esta ave son dignas de que fijemos por un momento nuestra atencion; el benteveo es un verdadero tirano, que no teme á ninguna otra ave: «Jamás, dice el prin-

cipe de Wied, deja escapar la ocasion de hostigar ó perseguir á una rapaz.» Su audacia va mas allá todavía, pues acomete realmente á las rapaces; cae sobre ellas y las picotea repetidas veces.

Se acusa al benteveo de robar los nidos y no contentarse exclusivamente con los insectos; una observacion de Schomburgk, que vió á esta ave perseguida por otras pequeñas, parece confirmar el aserto. A juzgar por lo que dicen Azara y d'Orbigny, no cabe duda que el benteveo es carnívoro, pues se le ha visto coger cerca de las casas la carne que se habia puesto á secar; ácuide tambien cuando comen los buitres, y se mantiene á cierta distancia, dispuesto á coger los pedazos que aquellos abandonan por un momento. Los insectos, no obstante, constituyen la base de su régimen: el príncipe de Wied no halló en el estómago de los individuos que abrió, sino restos de coleópteros y de langostas, á las cuales da caza como lo hacen las especies afines: acéchalas posado en un punto culminante; las persigue al vuelo, y cuando las coge vuelve á su observatorio para devorar la presa. Al modo que los gatos con el raton, diviértese á menudo durante algunos minutos con los insectos de mayor tamaño, antes de devorarlos; á veces se alimenta tambien de bayas.

Hacia la época del celo está el benteveo muy excitado: persigue á su hembra desplegando todas sus gracias en el vuelo; levanta su moño, y trata de hacerse agradable, si tal puede decirse. Despues del apareamiento comienzan á fabricar macho y hembra su nido, que es bastante artístico por su construccion: el príncipe de Wied le ha encontrado en la primavera, esto es, á fines de agosto ó principios de setiembre. El nido está situado en la bifurcacion de un arbusto ó de un árbol poco alto; consiste en una gran bola compuesta de musgo, hojas y plumas, con una abertura lateral pequeña y redondeada. Cada puesta consta de tres ó cuatro huevos, de un color verde pálido, sembrados de espesas manchas negras y de un verde azul, numerosas principalmente hacia el extremo grueso. Durante la estacion del celo, muéstrase el benteveo mas pendenciero y valeroso que de costumbre, en términos que por lo que mira á su nido, merece en realidad ser calificado de tirano.

**CAUTIVIDAD.**—Recientemente se han visto en nuestras jaulas varias de estas aves, las cuales, así por su fortaleza y natural altivo, como por su destreza en el vuelo, que en ellas viene siempre dirigido y regulado por una vista sumamente perspicaz, logran captarse las simpatías de los aficionados.

### LOS SAVANAS — MILVULUS

**CARACTERES.**—Los savanas, ó tiranos de cola ahorquillada, se caracterizan por tener esta muy larga y con una profunda escotadura. Las formas son esbeltas; el cuello corto; la cabeza grande y ancha; las alas largas y agudas, con la segunda rémige mas larga. El pico viene á tener el mismo largo de la cabeza; es bastante fuerte, aplanado en su origen y un poco voluminoso lateralmente; tiene la punta ganchuda, y cubierta en parte la base de sedas. Los tarsos y sus dedos son cortos y raquíticos; las uñas un poco corvas, comprimidas lateralmente y muy puntiagudas. El plumaje es suave, aunque no muy abundante.

### EL SAVANA TIRANO—MILVULUS TYRANNUS

**CARACTERES.**—El savana tirano, ó simplemente savana (fig. 95) tiene 0",39 de largo, de los cuales corresponden por lo menos 0",27 á las rectrices laterales, mientras que las medias no pasan de 0",07; las alas desplegadas miden tam-

bien 0",39. La cabeza y las mejillas son de un color negro oscuro; el moño amarillo en la base de las plumas; el lomo de un gris ceniciento, mas oscuro hacia la rabadilla, que es de un pardo negruzco; el vientre blanco; las cobijas superiores del ala y las rémiges, pardo negruzcas tambien, con un ligero filete gris; la mitad de las barbas externas de las rectrices laterales es blanca; el ojo pardo oscuro, y el pico y las patas de un tinte negro.

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—Audubon y Nuttall aseguran que el savana tirano escasea muchísimo en los Estados-Unidos: su patria es mas meridional; en las estepas de la América del centro y del sur es donde se le encuentra sobre todo en mayor número.

**USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.**—Segun Schomburgk, se ven numerosas bandadas de estas aves en las breñas, ocupadas en cazar insectos: por la tarde vuelven á su lugar de reposo y al dia siguiente aparecen de nuevo en las estepas. Mientras están posadas parecen tristes, silenciosas y melancólicas, al paso que cuando vuelan llaman desde luego la atencion; á cada momento ensanchan su larga cola ó unen mas las plumas, de tal modo que parece una tijera que se abre y se cierra.

Cazan los insectos como las otras especies análogas y persiguen á las aves pequeñas, ó por lo menos á las que están heridas. «Un savana tirano, refiere Burmeister, cogió al vuelo un colibrí que acababa de herir mi hijo y se lo llevó en el pico; pero un segundo tiro le mató tambien.» Nuttall dice que comen asimismo frutos, lo cual no parece inverosímil.

Forman un nido en espesos matorrales, á mediana altura del suelo, es hemisférico, abierto por arriba, y se compone exteriormente de pequeñas briznas; el interior está relleno de fibras vegetales, lana, plumas y algodón.

Los huevos son blanquiczos y están cubiertos de motas de color rojo pardo, mas compactas en el extremo grueso. Mientras que la hembra cubre, el macho persigue y caza todas las aves que se acercan al nido; y cuando los hijuelos han comenzado á volar, reúnese toda la familia para hostigar á las rapaces.

Hacia el otoño se reunen los savanas tiranos para emprender su expedicion de invierno. «A fines de la estacion de las lluvias, dice Schomburgk, en los meses de setiembre y octubre vi durante varios dias innumerables bandadas de estas aves, que pasaban sobre Georgetown; venian del norte y dirigíanse hacia el sur. Parecióme singular que llegasen siempre entre las tres y las cinco de la tarde; posábanse sobre los árboles de los alrededores de la ciudad, donde pasaban la noche, y á la mañana siguiente emprendian el camino hacia la sabana. Todos los años aparecen estas bandadas en la misma época, y es para los habitantes indicio de que se acaba la estacion de las lluvias. En las demás épocas del año no se les encuentra jamás cerca de las costas.»

### LOS MEGALOFOS — MEGALOPHUS

**CARACTERES.**—Este género, basado sobre una especie que se ha clasificado mucho tiempo como tirano, tiene el cuerpo prolongado; alas cortas, puntiagudas y sub-obtusas, con la tercera y cuarta rémiges mas largas; la cola de mediana longitud, está truncada en ángulo recto; el pico es muy deprimido, ancho, en forma de cuchara, de arista roma, punta bastante larga, ganchuda y guarnecida en la base de sedas, algunas de las cuales alcanzan á la extremidad; los tarsos y los dedos relativamente cortos, las uñas endebles y poco ganchudas. El plumaje es blando y veloso; las plumas de la frente, bastante largas, forman un ancho moño que se abre en forma de abanico.

### EL MEGALOFO REAL — MEGALOPHUS REGIUS

**CARACTERES.**—Esta ave se distingue por tener una especie de corona que adorna su cabeza, á cuyo carácter debe que se le haya designado con el nombre de *tirano coronado ó tirano rey*. Tiene el lomo de un magnifico color pardo claro; el vientre, la rabadilla y la cola de un amarillo rojo; la garganta blanquizca; las pennas de las alas de un pardo oscuro ó negruzcas, orilladas interiormente de un tinte claro; las cobijas superiores del ala son de un amarillo pálido en la punta; las plumas que forman el moño de un rojo fuego ó rojo carmin, con una mancha negra terminal, precedida de un anillo amarillo claro. En el macho llegan estas plumas hasta la nuca; en la hembra son mas cortas y los colores menos vivos. El ojo es castaño claro; la mandíbula superior parda; la inferior del mismo tinte mas pálido; las patas de color de carne y las sedas negras (fig. 96).

En los hijuelos el moño es pequeño, de un tinte naranja, con las plumas del pecho listadas transversalmente de pardo y las del lomo manchadas del mismo color.

El megalof real mide 0",17 de largo, el ala plegada 0",10 y la cola 0",07.

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—Habita en las espesas y sombrías selvas vírgenes del Brasil y de la Guayana, principalmente en las inmediatas á los rios.

**USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.**—Vive solitario y silencioso en la copa de los árboles; pero en todas partes le conocen los colonos y los indígenas, pues su belleza le ha llamado la atencion. Los brasileños cuentan que cuando se mata á un macho en la época del celo, busca la hembra en seguida otro, con el cual se aparee. Hé aquí por qué los indígenas que cazan para los coleccionistas no matan mas que los machos apareados, y esperan á que la hembra contraiga una segunda union para quitarle su compañero. Créese que cada una puede tener así doce machos, uno despues de otro; al menos, así lo dice Burmeister. No se ha descrito el nido de esta ave: sus huevos son de un color rojo violeta claro, sembrados de puntos y manchas de un tinte pardo rojizo y color de sangre, mas compactos hacia el extremo pequeño.

### LOS GUBERNETOS—GUBERNETES

**CARACTERES.**—Los gubernetos son aves bastante grandes y vigorosas; tienen las alas medianas y sub-agudas, con la segunda y tercera rémiges mas largas; la cola prolongada y muy escotada; los tarsos altos y fuertes; los dedos gruesos; las uñas cortas y robustas; el pico grande, grueso, mas alto que ancho, cónico, y de punta mas ó menos ganchuda. El plumaje es compacto, rígido y poco veloso.

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—Estas aves son propias de la América del sur.

**USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.**—Encuéntanse los gubernetos cerca de las casas, en los jardines, en las llanuras descubiertas, en la inmediacion de los estanques, de los riachuelos y rios, y en medio de los juncos y de las cañas. Aliméntanse de insectos, á los cuales dan caza como los tiranos y los papamoscas.

### EL GUBERNETO YETAPA — GUBERNETES YETAPA

**CARACTERES.**—El yetapa ó *yiperu*, como le llaman los guaranis, se asemeja mucho á los savanas. Tiene el lomo y el vientre gris; las alas y la cola negras; las primeras tienen un filete blanco en el pliegue del ala, y una mancha de color

rojo de orin claro en el borde externo de las grandes rémiges. Una faja pardo roja que se corre entre los ojos separa el color blanco de la garganta del gris del pecho; la frente y el borde superior del ojo, que es pardo rojizo, tienen un tinte blanco, y el pico y las patas negro. El yetapa mide 0",41 de largo, de los que corresponden 0",25 á las pennas caudales externas y 0",07 á las medias: las alas abiertas miden unos 0",41 (fig. 97).

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—El yetapa habita en el Brasil y el Paraguay.

**USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.**—Vive con preferencia en los parajes descubiertos donde crecen aisladamente algunas breñas. Dice Azara que sus costumbres difieren mucho de las de los tiranos propiamente dichos: recorre con sus semejantes un canton bastante reducido; frecuenta los pantanos y las tierras contiguas; se posa sobre los juncos y los arbustos, y busca su alimento en tierra, aunque tambien sabe coger los insectos al vuelo, cuando pasan á su alcance. Su grito consiste en un simple silbido que se oye desde lejos.

## LOS COTÍNGIDOS — COTINGIDÆ

**CARACTERES.**—Los cotíngidos constituyen una familia compuesta de noventa especies poco mas ó menos. Su cuerpo es recogido; las alas cortas ó medianamente largas, la cola corta tambien; el pico pequeño, bastante ancho en la base, corvo y ligeramente escotado en su extremidad; las patas fuertes y robustas; los tarsos bastante largos; los dedos cortos; el plumaje abundante y compacto y de color que varia segun la edad y el sexo.

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—Los cotíngidos habitan tan solo la América, especialmente la meridional.

**USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.**—Viven en los bosques, sobre todo en los de la llanura; algunos, no obstante, se fijan en las colinas ó en las rocas; siquiera eviten todos los lugares donde no hay espesura. Los mas forman reducidas bandadas que se posan en las copas de los árboles mas altos: solo en el período del celo se constituyen las parejas y se aislan.

Los cotíngidos se distinguen por la belleza de su plumaje y su voz singular: muchos son muy vivaces y están siempre en movimiento. Sus sentidos están muy bien desarrollados, y en cuanto á la inteligencia, es bastante perfecta, á lo menos en la mayor parte de las especies.

Se alimentan sobre todo de frutos; algunos no comen otra cosa, tragándose á veces hasta los que tienen un volúmen considerable. «En un espeso matorral, refiere Kittlitz, sorprendí cierto dia á un cotíngido que al parecer trataba de ocultarse; voló pesadamente á pocos pasos de distancia, y habiéndole tirado casi á boca de jarro, le tendí sin vida, pero con el plumaje destrozado. Al abrirle me sorprendió la enorme dilatacion de su estómago, y hallé que estaba ocupado por una masa dura y esférica, en la que reconocí los restos de una nuez de coco, cuyas partes blandas, ya digeridas, formaban una masa azulada. Comprendí la pesadez del animal, mas no pude explicarme cómo le habia sido posible pasar por el esófago una masa tan voluminosa.

» Debe ser muy curioso ver al ave tragarse un fruto casi tan grande como ella. Acaso sea su boca susceptible de dilatacion como la de las serpientes, y puede que el jugo gástrico facilite la introduccion de granos tan colosales sin humedecerlos antes en el buche, y sin desgastarlos por efecto de las contracciones del estómago.»

Ciertos cotíngidos se alimentan tambien de insectos: al